METZLAPOHUALI. CALENDARIO RITUAL Y ASTROLÓGICO.				TONALPOHALI. CALENDARIO CIVIL. MESES MEJICANOS divididos en períodos de cinco dias.		CORRESPONDENCIA CON EL CALENDARIO GREGORIANO para el 1091.	
PEQUEÑOS PERÍODOS DE TRECE DIAS.	SERIES PERIÓDICAS. SERIE DE LOS TRECE NÚMEROS.	SERIE DE LOS VEINTE SIGNOS DE LOS DIAS.	SERIE DE LOS NUEVE SEÑORES DE LA NOCHE.				
PRIMER SEMI-LUNIO.	1	Cipactli.	*Tletl*.	1	TITITL.	9	ENERO.
	2	Ehecatl.	Tecpatl.	2		10	
	3	*Calí*.	Xochitl.	3		11	
	4	Cuetzpalin. . . .	Cinteotl.	4		12	
	5	Cohuatl.	Miquiztli.	5		13	
	6	Miquiztli. . . .	Atl.	6		14	
	7	Mazatl.	Tlazolteotl. . . .	7		15	
	8	*Toctli*.	Tepeyolotli. . . .	8		16	
	9	Atl.	Quiahuitl. . . .	9		17	
	10	Itzcuintli.	*Tletl*.	10		18	
	11	Ozomatli.	Tecpatl.	11		19	
	12	Malinali.	Xochitl.	12		20	
	13	Acatl.	Cinteotl.	13		21	
SEGUNDO SEMI-LUNIO.	1	Ocelotl.	Miquiztli. . . .	14		22	
	2	Quauhtli.	Atl.	15		23	
	3	Cozcaquauhtli. .	Tlazolteotl. . . .	16		24	
	4	Olin.	Tepeyolotli. . . .	17		25	
	5	*Tecpatl*.	Quiahuitl. . . .	18		26	
	6	Quiahuitl. . . .	*Tletl*.	19		27	
	7	Xochitl.	Tecpatl.	20		28	
	8	Cipactli.	Xochitl.	1	ITZCALI XOCHILIUTL.	29	
	9	Ehecatl.	Cinteotl.	2		30	
	10	*Calí*.	Miquiztli. . . .	3		31	
	11	Cuetzpalin. . . .	Atl.	4		1	FEBRERO.
	12	Cohuatl.	Tlazolteotl. . . .	5		2	
	13	Miquiztli.	Tepeyolotli. . .	6		3	
	1	Mazatl.	Quiahuitl. . . .	7		4	
	2	*Toctli*.	*Tletl*.	8		5	
	3	Atl.	Tecpatl.	9		6	
	4	Itzcuintli.	Xochitl.	10		7	
	5	Ozomatli.	Cinteotl.	11		8	

Sería inútil hacer extensivo el cuadro anterior á mas dias de los primeros treinta y uno del año mejicano; pero sí recordaremos que los Indios de Chiapa, que empleaban las mismas divisiones del tiempo y el mismo artificio de las séries periódicas, daban á los geroglíficos de los dias de un mes, los nombres de veinte guerreros ilustres que guiaron á los primeros colonos á las montañas de *Teochiapan* en los mas remotos tiempos. Entre estos signos de los dias (*kârkunân* de los Persas), distinguian los Chiapaneses como los Aztecas, cuatro principales y diez y seis inferiores. Comenzaban los primeros los períodos de cinco dias; pero á los nombres *calı*, *toctli*, *acatl* y *tecpatl*, sustituyeron los Chiapaneses, los de *Votan*, *Lambat*, *Been* y *Chinax*, cuatro jefes célebres en sus anales históricos.

Ya tenemos llamada la atencion de nuestros lectores acerca de ese Votan ó Wodan americano, que parece ser de la misma familia que los Wodos, Odinos de los Godos y de los pueblos de orígen céltico. Ahora bien, segun las interesantes investigaciones del sabio Sir Jones, Odin y Buda son una misma personalidad probablemente, y es curioso encontrar los nombres de *Bud-var*, *Wodans-dag* (*Wednes-day*) y *Votan*, designando el dia de un pequeño período, en la India, en la Escandinavia y Méjico. El Wodan de los Chiapaneses, á juzgar por las antiguas tradiciones que recogió el obispo Francisco Nuñez de la Vega, «era nieto de aquel ilustre anciano que se salvó con su familia en una balsa de la gran inundacion en que pereció la mayor parte del linaje humano.» Wodan cooperó luego á la construccion del soberbio edificio con que los hombres pretendieron escalar los cielos, y habiéndose interrumpido este proyecto temerario y recibido lengua diferente cada familia, ordenó el Gran Espíritu *Teotl* que Wodan marchara á poblar el país de Anahuac; tradicion americana

que se asemeja al Menu de los Indos, al Noé de los Hebreos y á la dispersion de los Cuscitas de Singar. Analogía y grande observamos entre los antiguos recuerdos de los pueblos del Asia y los del Nuevo Continente, puesta de manifiesto, siempre que se comparan estas tradiciones entre sí y la que se trata ahora con las hebráicas é indias conservadas en el Génesis y en los dos Puranas sagrados ó con la fábula de Xelhua el de Cholula ú otros hechos citados en el curso del presente libro.

Intentaremos demostrar, como indicamos mas arriba, que donde mas claramente se ven estas semejanzas es en la division del tiempo, en el empleo de séries periódicas y en el método ingenioso, aunque molesto y complicado, de designar un dia ó un año por signos astrológicos y no con cifras. Los Toltecas, Aztecas, Chiapaneses y otros pueblos de raza mejicana, contaban por ciclos de cincuenta y dos años divididos en cuatro períodos de trece; los Chinos, Japoneses, Kalmukos, Mogoles y otras hordas tártaras, tienen ciclos de sesenta años distribuidos en cinco períodos de doce. Los pueblos del Asia, como los de América, usan de nombres particulares para señalar los años que contiene cada ciclo; dicen aun en Lasa y en Nangasacki, como se decia en Méjico antiguamente, que tal ó cual suceso ocurrió en el año del *conejo*, del *tigre* ó del *perro*. Ninguno de esos pueblos tiene tantos nombres como años cuenta el ciclo, recurriendo todos, por consiguiente, al artificio de la correspondencia de las séries periódicas que son de trece números y cuatro geroglíficos en Méjico; en los citados pueblos asiáticos no hay cifras en las séries, sino que están formadas por signos que corresponden á las doce constelaciones del Zodiaco, ó por los nombres de los elementos que tienen diez términos, porque cada elemento se considera masculino ó femenino. El mismo es, por lo que vemos, el espíritu de

ambos métodos cronológicos, si bien el mejicano aparece mas sencillo. Para designar el Japonés la época en que ascendió al trono un Daïri, dice que es el año diez y nueve del ciclo del año *agua masculino*, *caballo*, colocado entre los años *agua femenino*, *oveja* y *metal femenino*, *serpiente*, en lugar de expresar que era el año *uma*, *caballo*, del segundo período de doce años. Para poder formar clara idea de estas séries periódicas del calendario japonés, preciso es tener presente que dicho pueblo, como los Tibetanos, cuenta cinco *elementos*, que son: *la madera*, *keno;* el *fuego*, *fino;* la *tierra*, *tsutsno;* el *metal* ó *plomo*, *kanno;* y el *agua*, *midsno*. Cada uno de estos *elementos* es masculino ó femenino, segun que se les agreguen las partículas *je* ó *to*, distincion usada tambien por los Egipcios (1).

Para distinguir los Japoneses los sesenta años del ciclo, combinan los diez *elementos ó principios terrestres* con los doce signos zodiacales, llamados *principios celestes*. Damos solo á continuacion el cuadro de las dos primeras indicciones del ciclo (2) japonés:

1. *Kino je ne*—raton.
2. *Kino to us*—buey.
3. *Fino je torra.*—tigre.
4. *Fino to ov*—liebre.
5. *Tsutsno je tasts*—cocodrilo ó dragon.
6. *Tsutsno to mi*—serpiente.
7. *Kanno je uma*—caballo.
8. *Kanno to tsitsuse*—obeja.
9. *Midsno je sar*—mono.
10. *Midsno to torri*—gallina.
11. *Kino je in*—perro.
12. *Kino to j*—puerco.
13. *Fino je ne.*
14. *Fino to us.*
15. *Tsutsno je torra.*
16. *Tsutsno to ov.*
17. *Kanno je tats.*
18. *Kanno to mi.*
19. *Midsno je uma.*
20. *Midsno to tsitsuse.*
21. *Kino to sar.*
22. *Kino to torri.*
23. *Fino je in.*
24. *Fino to j.*

Cada una de las cuatro indicciones del calendario mejicano comienza con un signo distinto; en el japonés, preside

(1) Séneca, *Quæst. nat.*, lib. III.
(2) Kæmpfer, *Hist. del Japon*, 1729, t. I, p. 137.

cada periodo de doce años uno de los cinco *elementos masculinos*; y del propio modo que entre los Mejicanos el cuarto término de la série de números, *nahui*, no puede corresponder en cincuenta y dos años mas que una sola vez con el segundo término de la série de signos, *acatl*, así entre los Japoneses no puede encontrarse colocado uno de los cinco *elementos masculinos* al lado de uno de los signos zodiacales mas que una vez en cada ciclo de sesenta años.

El cuadro que sigue y contiene catorce años mejicanos y japoneses, servirá para poner de manifiesto la analogía que existe entre los calendarios de ambos pueblos.

NUMERO DE LOS AÑOS.	CICLO DE LOS JAPONESES. Sean α, α', β, β', γ, γ'.... los elementos masculinos y femeninos, y a, b, c.... los signos celestes, y tendremos	CICLO DE LOS MEJICANOS. Sean α, β, γ, δ.... los cuatro signos de los años, y a, b, c... los trece nombres de las cifras y tendremos.
1.	α, a.	a, α.
2.	α', b.	b, β.
3.	β, c.	c, γ.
4.	β', d.	d, δr
5.	γ, e.	e, α.
6.	γ', f.	f, β.
7.	δ, g.	g, γ.
8.	δ'. h.	h, δ.
9.	ε, i.	i, α.
10.	ε', k.	k, β.
11.	α, l.	l, γ.
12.	α', m.	m, δ.
13.	β, a.	n, α.
14.	β', b.	a, β.

Tambien en China están en uso las séries periódicas; diez *can*, combinados con doce *tchi*, designan allí los dias ó los años de los periodos de sesenta dias ó sesenta años (1). Para los Japoneses, los Chinos y los pueblos de Méjico, no pueden servir las series periódicas sino para caracterizar cincuenta y dos ó sesenta años. Los Tibetanos, por el contrario, han complicado de tal modo el artificio de las séries, que tienen nombres para ciento noventa y dos y aun doscientos cincuenta y dos años. Al designar, por ejemplo, la memorable época en que el gran Lhama *Kanka-gnimbò* reunió los poderes secular (2) y eclesiástico, con el consentimiento del emperador de la China, cita el habitante de Lasa el año *fuego masculino*, *pájaro* (*me-po-cia*) del ciclo catorce despues del diluvio; contando quince *elementos*: cinco masculinos, cinco femeninos y cinco del genero neuro. Combinando estos quince elementos con los doce signos zodiacales y no nombrando, sino despues de estos los primeros doce años del ciclo, obtiene, sin añadir ningun elemento, denominaciones para $12 \times 15 + 12 = 192$ años. Añadiendo, finalmente, sesenta años, designados por medio de la combinacion de diez elementos masculinos y femeninos con doce signos zodiacales, se forma el gran ciclo de este pueblo, compuesto de doscientos cincuenta y dos años.

Sean a, b, c... los signos del zodiaco, α, β, γ... los elementos neutros α', β', γ'... los elementos masculinos, y α'', β'', γ''... los elementos femeninos, y se tendrá: 1.° para los primeros doce años, a, b, c, d...; 2.° para los años 13-72, $\alpha\, a$, $\alpha\, b$, $\alpha\, c$...; $\beta\, a$, $\beta\, b$, $\beta\, c$...; $\gamma\, a$, $\gamma\, b$, $\gamma\, c$...; 3.° para los años 73-132, $\alpha'\, a$, $\alpha'\, b$, $\alpha'\, c$...; $\beta'\, a$, $\beta'\, b$, $\beta'\, c$...; 4.° para los años 132-192, $\alpha''\, a$, $\alpha''\, b$, $\alpha''\, c$...; $\beta''\, a$, $\beta''\, b$, $\beta''\, c$...; 5.° para los

(1) *Observaciones astronómicas* del P. Souciet, publicadas por el P. Gaubil, t. I, p. 26; t. II, p. 175.

(2) Georgi, *Alfab. Tibet.*, p. 469.

años 193-252, $\alpha' a$, $\alpha'' b$, $\beta' c$, $\beta'' d$, $\gamma' e$, $\gamma'' f$, $\delta' g$, $\delta'' h$, $\epsilon' i$, $\epsilon'' k$; $\alpha' l$, $\alpha'' m$, $\beta' a$, $\beta'' a$, $\gamma' b'$, $\gamma'' b$.... Alegan los calculadores públicos de Lasa (1) *(Tzihi-chen)* en favor de la cronología tibetana, que no repitiéndose los años de igual nombre sino cada dos siglos, se fija fácilmente la fecha de un acontecimiento histórico, aunque no se indique el ciclo; siendo la incertidumbre, por consiguiente, mayor en los pueblos mejicanos y japoneses, en cuyos calendarios se encuentran los mismos nombres cada cincuenta y dos ó sesenta años. Sorprende, con razon, que los Tibetanos no hayan abandonado el complicado método de las series periódicas, no obstante, usar desde la mas remota antigüedad las mismas cifras y sistemas de numeracion que los Indos. Este método de séries, que proviene de las fantasías astrológicas, no debiera haberse empleado sino por los Aztecas y Toltecas, y aquellos pueblos á quienes se ofrecia dificultad de expresar números muy grandes y cuyos anales se escribian en caracteres geroglíficos.

Acabamos de ver que los Mejicanos, los Japoneses, los Tibetanos y muchas otras naciones del Asia central, han usado el mismo sistema en la division de los grandes ciclos y denominacion de sus respectivos años; réstanos exponer un hecho que mas directamente interesa á la historia de los pueblos, y que parece haber escapado hasta ahora á la investigacion de los sábios. Abrigo la esperanza de que he de poder probar que una gran parte de los nombres con que designan los Mejicanos los veinte dias de sus meses, son los que llevan los signos de un zodiaco usado desde la mas remota antigüedad en el Asia oriental.

Para demostrar que no es este aserto tan aventurado como á primera vista pudiera suponerse, voy á reunir en

(1) Georgi, *Alfab.*, III, 516. *Tibet.*, p. 469.

el cuadro siguiente: 1.° los nombres de los geroglíficos mejicanos, tales y como nos han sido trasmitidos por todos los autores del siglo XVI: 2.° los nombres de los doce signos del zodiaco tártaro, tibetano y japonés: 3.° los nombres de los *nakchatras*, ó casillas lunares del calendario de los Indos, y confio en que, una vez examinado el cuadro de que tratamos, tendrán interés las discusiones en que habremos de entrar relativamente á las primeras divisiones del zodiaco.

SIGNOS DEL ZODIACO.					GEROGLIFICOS.	NAKCHATRAS ó
INDÓS	TARTAROS	JAPONESES.	TIBETANOS.	DE LOS DIAS DEL CALENDARIO		CASILLAS LUNARES DE LOS
GRIEGOS Y PUEBLOS OCCIDENTALES.	MANTCHUES.			MEJICANO.		INDÓS.
Acuario.	Singueri.	Ne.	Tchip, raton *agua*	Atl, *agua*		(*El Mahara es un mónstruo marino*).
Capricornio.	Uker.	Us.	Lang, *buey*.	Cipactli, *mónstruo marino*.		
Sagitario.	Pars.	Torra.	Tah, *tigre*.	Ocelotl, *tigre*.		
Escorpion.	Taulaï.	Ov.	Jo, *liebre*.	Toctli, *liebre*.		
Libra.	Lon.	Tats.	Bru, *dragon*.	Cohuatl, *serpiente*.		*Serpiente*.
Virgo.	Mogaï.	Mi.	Prul, *serpiente*.	(Acatl, *caña*).		*Caña*.
Leo.	Morin.	Uma.	Tha, *caballo*.	(Tecpatl, pedernal, *cuchillo*)		*Navaja*.
Cancer.	Koin.	Tsitsouse.	Lon, *macho cabrío*	(Olin, *camino del sol*).		*Huellas de los piés de Vienu*.
Géminis.	Pethi.	Sar.	Prehu, *mono*.	Ozomatli, *mono*.		*Mono*.
Tauro.	Tukia.	Torri.	Tcha, *pájaro*.	Quauhtli, *pájaro*.		
Aries.	Nokai.	In.	Ky, *perro*.	Itzcuintli, *perro*.		*Cola de perro*.
Piscis.	Gacai.	Y.	Pah, *puerco*.	(Calli, *casa*).		*Casa*.

Los pueblos del Asia conocian desde los tiempos mas remotos dos divisiones de la eclíptica, una de veintisiete ó veintiocho casillas ó prefecturas lunares, y de doce partes la otra; por donde vemos que se ha afirmado sin razon bastante que esta última solo la usaban los Egipcios. Las obras de Calidas y Armasinh, monumentos los mas antiguos de la literatura india, mencionan á la par los doce signos del zodiaco y las veintisiete *campañas de la Luna*. Despues de lo que sabemos relativamente á las comunicaciones que existieron entre los pueblos de la Etiopía, del Alto Egipto y del Indostan, muchos miles de años antes de nuestra era, no es permitido decir que pertenece exclusivamente á los Egipcios cuanto trasmitieron á los pueblos de la Grecia.

Mas antigua (1) parece la division de la eclíptica en veintisiete ó veintiocho casillas lunares, que la otra en doce partes referentes al movimiento anual del Sol. La humana atencion se fija mas preferentemente en fenómenos que se repiten con el mismo órden todas las lunaciones, que en cambios de posicion cuyo ciclo solo se acaba en el espacio de un año. Estando casi colocada la Luna cerca de las mismas estrellas, en cada lunacion, natural era que se diesen nombres particulares á las veintisiete ó veintiocho constelaciones que recorre en una revolucion sinódica; nombres que poco á poco pasaron á los dias lunares, viniendo la aparente union de dia y signo á ser la principal base de los quiméricos cálculos de la astrología.

Cuando examinamos atentamente los nombres que se dan á los *nakchatras* ó *casillas lunares* en el Indostan, vemos en ellos, no solamente casi todos los del zodiaco tártaro y tibetano, sino tambien los de muchas constelaciones

(1) Le Gentil, t. I, p. 261.

idénticas á los signos del zodiaco griego. Cada *nakchatras* tiene 13° 20′, y 2 $^1/_4$ *nakchatras*, corresponden á uno de nuestros signos.

El siguiente cuadro demuestra la probabilidad, bastante fundada, de que el zodiaco solar esté originado en el lunar, y de que se hayan escogido los doce signos del primero entre los veintisiete *nakchatras*.

CASILLAS LUNARES.	SIGNOS (DODECATEMORIA) DEL ZODIACO.
Raton.	*Raton*, acuario.
Gacela.	Buey, *capricornio.*
Flecha, *arco.*	Tigre, *sagitario.*
Cola de *leon.*	*Leo.*
Fiel de *balanza.*	Dragon, *libra.*
Serpiente.	*Serpiente*, Virgo.
Caballo.	*Caballo.*
Cabra.	*Obeja*, cáncer.
Mono.	*Mono*, Géminis.
Aguila.	*Pajaro*, Tauro.
Cola de *perro.*	*Perro*, Aries.
Pez.	Puerco, *Piscis.*

El tahalí de Orion se conoce en el cielo árabe con el nombre de fiel de balanza, *Mícân*, y es tanto mas notable la semejanza que tiene esta denominacion con una estacion lunar de los Indos, cuanto que despues del descubrimiento del zodiaco de Tentyra se han suscitado dudas acerca de la antigüedad de la Balanza ó Libra. No puede negarse que

los signos del zodiaco egipcio, caldeo y griego se conocen en la India desde los mas remotos tiempos, siendo probable que Julio César añadiera la Balanza al zodiaco romano, siguiendo el consejo del astrónomo Sosigenes (1), que oriundo de Egipto, no debia ignorar las divisiones de la eclíptica usadas en el Oriente. No es necesario (2), por otra parte, levantar dudas acerca de la antigüedad mayor ó menor de la Balanza, para tenerlas relativamente á la construccion de un templo del Alto Egipto en una época anterior cuatro mil años á nuestra era.

Habiéndome llamado grandemente la atencion la analogía que existe entre las denominaciones de los nackchatras y las de muchos signos del zodiaco tibetano y griego, he examinado si las constelaciones que llevan el propio nombre, corresponden á los mismos puntos del ciclo; pudiendo afirmar que no hay tal correspondencia, aunque se suponga que el primer nakchatras, conocido con la denominacion de caballo, es el caballo tibetano, y por consiguiente el leon griego, y aunque se admita, como lo hacen Jones y Colbrooke (3), que el orígen de los nakchatras está en el signo Aries, que es el Perro del zodiaco tibetano; hipótesis esta última que solo ofreceria alguna probabilidad en el caso de que las casillas lunares se hubieran contado *contra el órden de los signos;* porque entonces los nakchatras, designados con los nombres de *dos faces*, *tres huellas de los pies de Vicnu*, *cola de leon*, *feston de hojas*, *flecha* y *cabeza de gacela*, representarian nuestros signos *Géminis*, *Cáncer*, *Leo*, *Virgo*, *Sagitario* y *Capricornio*; pero en nin-

(1) Buttman, en Ideler, *Hist. Unt.*, p. 372-378.

(2) Véase la erudita *Memoria* de Visconti, inserta en la traduccion de *Herodoto*, de Larcher, 2.ª ed. t. II, p. 576, y Visconti, *Misceláneas del Museo Pio-Clementino*, t. VI, p. 25.

(3) *Investigaciones asiáticas*, t. IX, p. 118.

guno de los supuestos que indicamos se encuentran situados á distancia conveniente *Libra*, *Leo* y *Aries*. Debemos tambien observar, que segun las sábias investigaciones de los miembros de la Sociedad de Calcuta, los nakchatras *Aswini*, *caballo*; *pushia*, *flecha*, y *mula*, *cola de leon*, corresponden á α de *Aries*, δ de *Cáncer* y γ de *Escorpion* del zodiaco griego, ó sean al *perro*, á la *oveja* y á la *liebre* del tártaro y tibetano.

A primera vista puede parecer extraordinario que los pueblos hayan conservado los nombres de gran número de constelaciones, sin tener en cuenta su posicion absoluta, ni el órden en que se suceden, considerando que veintisiete ó veintiocho signos del zodiaco lunar corresponden á los doce del solar; pero no ha de deducirse de aqui que sea puramente accidental la notable analogía que se observa entre doce nakchatras y otros tantos signos del zodico tibetano y griego. Concíbese que las denominaciones de las casillas lunares que pasaron poco á poco á los dias mismos, se hayan hecho familiares al pueblo que ignorase la posicion de las estrellas que componen las divisiones de la eclíptica; podria, además, haber sucedido que naciones vueltas por cualquier circunstancia al estado de barbarie, hubieren retenido solo una confusa reminiscencia de los nombres de los nakchatras, y que al reformar su calendario escogieran entre ellos los de los signos del zodiaco solar, sin seguir el órden adoptado anteriormente; seria, por último, posible, y á esto me inclino, que el zodiaco compuesto de doce signos, tuviera orígen en uno lunar antiguo, en el cual se encontrarán los nakchatras colocados segun órden mas análogo que el que se observa en las *dodecatemoria* de los pueblos del Tibet y la Tartaria; pues las divisiones de la eclíptica que han dado á conocer Jones, Colbrooke y Sonnerat, difieren entre sí esencialmente. La *flecha*, que es, segun un

autor indio, el octavo nakchatras, es el veinte y tres segun otro escritor; y aun veremos mas adelante, cuando hablemos de un bajo-relieve romano descrito por Bianchini, que existian en el Oriente otras veces zodiacos solares que tenian los mismos signos, si bien colocados en diverso órden. La vuelta del Sol desde los trópicos al ecuador y el fenómeno de igual duracion de las noches y los dias, debieron, en fin, influir en que se cambiaran las figuras de los nackatras cuando se tomó parte de ellos para componer el zodiaco solar.

Manifiéstase aun mas esta estrecha semejanza entre las casillas lunares y los signos del zodiaco, en las denominaciones que dan los Indos á los meses y á los años; nombres sacados de los nakchatras mismos, segun opinion de Davis (1), y no de la *dodecatemoria* del zodiaco solar, puesto que lleva cada mes el de la casilla lunar en que se verifica el plenilunio. Ya vimos que cada año de las cinco indicciones del gran ciclo, se designa en el Tibet, China y pueblos tártaros, por los doce animales del zodiaco solar. Entre los Indos los años toman su título del nakchatras en que se halla Júpiter en su salida heliaca; razon por la cual *aswini*, *caballo*, ó *magha*, *casa*, son nombres de un año, de un mes y de un *ti'thi* ó dia lunar, como en Méjico presiden los signos *toctli*, *conejo* ó *cali*, *casa*, el año, el semi-lunio y el dia.

Las consideraciones anteriores inducen á pensar que la division de la eclíptica en doce signos tuvo su orígen en la de las veintisiete ó veintiocho casillas lunares, siendo el zodiaco solar, lunar antes, por hallarse cada plenilunio separado del precedente $2^1/_4$ nakchatras, poco mas ó menos, ó sean 13° 20′; por donde se ve que la mas antigua

(1) *Investigaciones asiáticas*, t. III, p. 217-261.